

El Adviento comienza con este grito de Jesús, repetido varias veces: ¡Vigilad!.

Ponte en alerta. Prepárate.

El Adviento es tiempo de sorpresas. Y si no estás atento, vigilante, ellas pasarán desapercibidas a tu lado y tu vida no mejorará.

Vigila, permanece atento, porque Dios va a aparecer en tu vida. Por sorpresa. Cuando menos lo esperes. De una forma que no puedes imaginarte.

Vigila. Prepárate para encontrar lo inesperado.



VIGILAD

VIGILEN,

ESTEN ALERTA,

LLEGA EL SEÑOR



NO DURMÁIS

**No durmáis, no durmáis.
El Señor va a venir.
Despertad, vigilad.
El Señor cerca está.**



VEN

**“Ven, ven, ven,
ven pronto Señor,
Ven, ven, ven,
no tardes ya más”. (Bis)**

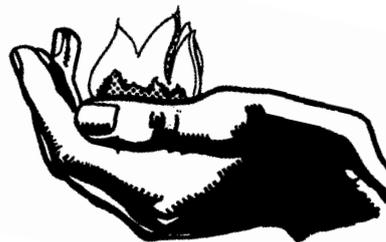
Alguien viene

Sin llamarle,
sin haber pensado siquiera en Él
sin saber muy bien quién es,
alguien viene,
pasa junto a nosotros,
se fija
y se sienta a nuestro lado
para estar con nosotros, los hombres.

Alguien viene
y tiene tantas cosas
que cambiar dentro de nosotros
y en nuestro entorno...
No viene para que todo siga igual
ni para hacer silencio a nuestro lado;
viene porque es posible ser de otra manera,
tener vista y vida,
levantarse y caminar,
ser personas nuevas,
dejar la ceguera
y dar testimonio del Reino
acogiendo sus semillas.

Alguien viene
Nos dirige su palabra,
Una palabra que comprendemos
Porque es clara,
Alumbra nuestras miserias,
Cura viejas heridas
Y deshace tantos insoportables
esfuerzos y montajes...

Viene desde la cercanía de Dios,
A encontrarse con nosotros
Y abrirnos los ojos,
Para que conozcamos su rostro
Y nunca más tengamos miedo.



“He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones. No vociferará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz. Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará. Lealmente hará justicia; no desmayará ni se quebrará hasta implantar en la tierra el derecho, y su instrucción atenderán las islas”.

“Ven a nuestro mundo
que tu amor lo salve
Ven a redimirnos
ven Señor no tardes”

Mantenme atento Señor.

Mantenme atento, Señor:
si mis ojos comienzan a
cerrarse, despiértame.
Si me distraigo,
llámame la atención.

Este Adviento es el tiempo
en que quiero acoger,
con el corazón y con la vida.
la sorpresa que me tienes
preparada.
la sorpresa que eres tú,
hecho presente en mi vida.

